



Officium
defunctorum
REQUIEM
TOMÁS LUIS DE VICTORIA
ORFEÓN DE GRANADA

En 1587, cansado ya de la vida en la ciudad eterna, regresó a España el más importante compositor español hasta Manuel de Falla. Con tan sólo 19 años, en 1567, viajó a Roma con el objetivo de conocer de primera mano las modificaciones que se habían introducido en música tras el Concilio de Trento (1545-1563). Quería aprender de los grandes polifonistas de la época y además prepararse para el sacerdocio. Para ello se puso en contacto con el máximo responsable de los cambios que se habían adoptado en el Concilio, Giovanni Pierluigi da Palestrina. Esto le permitió perfeccionar su técnica musical con ese compositor hasta que, llegado un momento, el alumno superó al maestro.

En sus años de estancia en Roma, trabajó en las instituciones más importantes e influyentes del momento, como el *Collegium Germanicum*, el *Collegium Romanum* o la iglesia de *San Girolamo della Carità*, donde estuvo en contacto directo con el que sería san Felipe Neri.

A partir de 1582, nombrado ya capellán de la emperatriz doña María de Austria, empieza a preparar su regreso a España. Asentado en la península y con el cargo añadido de capellán y maestro de coro del Real Convento de las Clarisas Descalzas en Madrid, rechaza cargos en

Sevilla, Zaragoza o León. Tenía ya beneficios suficientes por parte de Gregorio XIII como para tener una vida sin preocupaciones y prefirió quedarse en Madrid con este cargo para estar así más cerca de su familia.

El 26 de febrero de 1603 muere su benefactora María de Austria, hija del emperador Carlos V y hermana de Felipe II. Para sus exequias, y aunque ya había compuesto una misa de difuntos en 1583, compuso el *Officium defunctorum*, una de las obras cumbres de su producción musical.

Ocho años después, el 27 de agosto de 1611, morirá en Madrid. Hoy en día no sabemos dónde descansan sus restos, porque como ya le escribiera al monarca Felipe II, cuando decidió volver a España pedía hacerlo para “pasar mi tiempo en la contemplación de lo divino, como corresponde a un sacerdote” (*ad divinam, ut sacerdotem decet, contemplationem traducerem*).

En nuestra interpretación musical nos limitamos a cantar la Misa pro defunctis a 6, suprimiendo la vigilia, donde se interpretaría el primer nocturno de Maitines cantado el primer atardecer después de la muerte, *Taedet animam meam*. En otras interpretaciones del *Officium defunctorum* suele incluirse este primer motete para maitines e incluso un segundo motete que apareció en la publicación de la Misa de difuntos en 1605, *Credo quod redemptor*. Esta publicación fue dedicada a la emperatriz Margarita, hija de María de Austria, al mismo tiempo que Miguel de Cervantes publicaba su primera parte de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*.

Hoy, 400 años después de la muerte de ese genial compositor, conmemoramos su fallecimiento con este *Officium defunctorum* que compuso, para María de Austria, **Tomás Luis de Victoria**.

PARTES DEL CONCIERTO

Missa pro defunctis a 6

Introitus: Requiem Aeternam

Kyrie

Graduale

Offertorium

Sanctus et Benedictus

Agnus Dei

Communio

Motetes

Versa est in Luctum

Tenebrae factae sunt

Aestimatus sum

O Domine Jesu Christe

Officium
defunctorum

Siento la oscuridad... Con los ojos vendados escucho luces ahogadas por la penumbra, sueños rotos y duelos. Almas vacías, tristes...

1603. Los sonidos toman las calles. Relincho de caballos, pasos acelerados. La emperatriz Doña María de Austria cierra los ojos eternamente. Campanas a lo lejos. No hay imágenes que nos ayuden a comprender. No vemos la riqueza, sólo la sencillez de la pérdida. Las sombras abren paso a una luz que comienza un tímido camino... Escuchamos voces. Un requiem.

Le invitamos a que sienta el Officium Defunctorum con los ojos vendados. Cóloquese este pañuelo blanco sobre sus ojos y deje que la música fluya, hasta que la melodía le invite a quitársela...

REQUIEM

TOMÁS LUIS DE VICTORIA

“Este segundo Réquiem compuesto por Victoria es sin duda obra cumbre de la literatura polifónica española por su inigualable calidad musical y puede considerarse el Réquiem español por antonomasia.

Como siempre, han sido los ingleses los mejores intérpretes-vendedores de la obra que casi han monopolizado. Desde la interpretación casi etérea de los Tallis Scholars hasta la de Gabrieli Consort y aquéllas otras que, como la de este concierto, pretenden acercarse más a la tan repetida austeridad castellana de Victoria, con un sonido monástico, casi masculino, ayuno de técnicas vocales ajenas a la época.

Una obra de tal belleza no puede circunscribirse a una sola lectura, a una sola versión, pues diferentes versiones siempre la iluminarán de un modo diferente.”



Officium
Defunctorum
REQUIEM
TOMÁS LUIS DE VICTORIA
ORFEÓN DE GRANADA

Officium
Defunctorum
REQUIEM
TOMÁS LUIS DE VICTORIA
ORFEÓN DE GRANADA

2 DE ABRIL. 20.30 H.
CAPILLA REAL. GRANADA.

